

MENSAJE DE LA DELEGACION
INDIGENA UNITARIA DE GUATEMALA
ANTE LA VI SESION DEL GRUPO
DE TRABAJO DE LA ONU SOBRE
POBLACIONES INDIGENAS

Los indígenas y la línea política
de esta delegación unitaria, nos
participamos en la VI Sesión de
Poblaciones Indígenas, reunidos

Durante 500 años de opresión
de los opresores

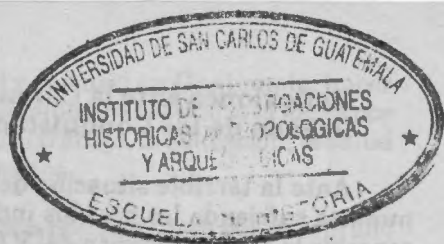


Hace 500 años los primeros colonizadores europeos, al descubrir a los
nuestros territorios, que al descubrir a los indígenas que pudimos haber
conducido a un triste destino. En las culturas, desmoronadas, destruyeron
bebé en lo cotidiano. Durante siglos, los indígenas de una
expansión colonialista que nos sometió a una profunda opresión. En lo
económico, el saqueo de nuestros recursos y el robo del producto de
nuestro trabajo por nosotros y las potencias europeas de aquel entonces,
lo mismo que a los países le fuertemente capitalistas en lo actual, se
desarrollar sus propios países a costa de la opresión y el saqueo de
nuestros y débiles.

DOCUMENTO

Los siglos nos exigieron obedecer leyes ajenas sin tomar en cuenta
nuestros. Nos impusieron un sistema jurídico que defienda a los
poderosos, que castiga, desmorona y mata a los oprimidos, en vez de
corregir y restablecer la armonía social. Nos impusieron un sistema
educativo que fomenta el individualismo, el egoísmo y la competencia de
unos contra otros, en vez de la colaboración y la solidaridad. Nunca
tomaron en cuenta nuestra personalidad, nuestra cultura y nuestra
historia.

A lo largo de cinco siglos, los primeros colonizadores y los sucesivos
grupos de invasores que nos han gobernado, han tratado de convertirnos
en objetos pasivos y sumisos, pero no lo han logrado por el espíritu de
resistencia de nuestros antepasados y la justa rebelión que de generación
en generación, hemos heredado hasta nuestros días. Todos los
saberes de los aborígenes, los de ayer y los de hoy, por haberse al vapor
de nuestra organización social, cultural y económica, son fraccados ante
la profundidad de nuestras raíces.



MENSAJE DE LA DELEGACION INDIGENA UNITARIA DE GUATEMALA ANTE LA VI SESION DEL GRUPO DE TRABAJO DE LA ONU SOBRE POBLACIONES INDIGENAS

Los indígenas y ladinos pobres de Guatemala, representados por esta delegación unitaria, nos dirigimos respetuosamente a todos los participantes en la VI Sesión del Grupo de trabajo de la ONU sobre Poblaciones Indígenas, reunidos en Ginebra, Suiza.

Durante 500 años hemos resistido a la injusticia y la barbarie de los opresores

Hace 500 años los primeros europeos comenzaron a llegar a nuestras tierras que ellos iban a llamar América. Lo que pudiera haber conducido a un fructífero intercambio entre diferentes culturas, desembocó en lo contrario. Durante cinco siglos hemos sido las víctimas de una expansión colonialista que nos sometió a un genocidio brutal. En lo económico, el saqueo de nuestros recursos y el robo del producto de nuestro trabajo permitieron a las potencias europeas de aquel entonces, lo mismo que a los países industrializados capitalistas en la actualidad, desarrollar sus propios países a costa de la pobreza y el atraso de nuestros pueblos.

Los opresores nos exigieron obedecer leyes ajenas sin tomar acuerdos con nosotros. Nos impusieron un sistema jurídico que defiende a los poderosos, que castiga, discrimina y mata a los oprimidos, en vez de corregir y restablecer la armonía social. Nos impusieron un sistema educativo que fomenta el individualismo, el egoísmo y la competencia de unos contra otros, en vez de la colaboración y la solidaridad. Nunca tomaron en cuenta nuestro pensamiento, nuestra cultura y nuestra historia.

A lo largo de cinco siglos, los primeros colonialistas y los sucesivos grupos de poderosos que nos han gobernado, han tratado de convertirnos en objetos pasivos y sumisos, pero no lo han logrado por el espíritu de resistencia de nuestros antepasados y la justa rebeldía que de generación en generación, hemos heredado hasta nuestros días. Todos los esfuerzos de los opresores, los de ayer y los de hoy, por doblegar el vigor de nuestra organización social, cultura y costumbres, han fracasado ante la profundidad de nuestras raíces.

Reflexiones ante la Conmemoración del V Centenario de la llegada de los Conquistadores Europeos a América.

Ante la terrible situación de opresión y discriminación que continuamos sufriendo los pueblos indígenas, consideramos que no se debe concebir la conmemoración del V Centenario como una fiesta triunfante y jubilosa. Por el contrario, debemos convertir este acontecimiento en el inicio de un período de examen justo de toda esta larga etapa de la historia de nuestros pueblos y la realidad que seguimos enfrentando; en el replanteamiento de la relación del hombre con la naturaleza, la tierra y la cultura de los pueblos.

La aspiración de los pueblos indígenas de nuestra América, es que el V Centenario marque el fin de 500 años de opresión y discriminación, y el inicio del proceso de construcción de las condiciones para el verdadero encuentro histórico de dos culturas, sobre bases de igualdad, respeto mutuo, paz y cooperación para el desarrollo independiente.

Demandamos: el respeto y reconocimiento de las formas organizativas y de vida de nuestras comunidades indígenas de Guatemala y América; a nuestra conciencia, cultura y costumbres; a la historia de lucha, rebeldía y resistencia; a la práctica comunitaria y a la firme esperanza de un mundo justo, libre y específico. Especial reconocimiento debe darse a las luchas que los pueblos indígenas heroicamente libran en la actualidad.

Es indispensable defender y respaldar la lucha contra todo tipo de paternalismo, engaño y subestimación; contra la manipulación folklórica de nuestros valores culturales, espirituales y materiales por parte de gobiernos e instituciones; por el respeto al derecho pleno de utilizar y desarrollar nuestros idiomas; por la libertad de usar nuestros trajes de origen en las escuelas, centro de trabajo y cualquier otro lugar, sin sufrir discriminación.

Denunciamos: la creciente militarización que lesiona la dignidad de los indígenas, que destruye la antigua cultura maya, que atenta contra la vida y obstaculiza las soluciones pacíficas del conflicto interno que vivimos en Guatemala desde hace varios años.

Requerimos: el apoyo de la Comunidad Internacional a la lucha por el reconocimiento a nuestras creencias y prácticas religiosas; por el respeto a nuestros muertos, centros y lugares sagrados de ceremonias, por la expulsión de nuestras comunidades de determinadas instituciones lingüísticas, antropológicas y con otras coberturas que son utilizadas para recabar información con fines antipopulares y saquear el patrimonio cultural y material de los pueblos indígenas; por recuperar las piezas arqueológicas que han sido robadas de las comunidades y los países de América.

Demandamos: el reconocimiento de nuestro derecho a la plena

participación política, económica, social y cultural en Guatemala; hacer parte activa en la toma de decisiones sobre nuestro destino; a la lucha por conquistar el respeto a la vida y el acceso al trabajo, la educación, la salud y el desarrollo integral como seres humanos.

Pedimos: la solidaridad con la lucha por el respeto por el sagrado derecho de los pueblos indígenas a poseer y trabajar la madre tierra; por el derecho a beneficiarnos directamente de sus riquezas naturales y sus productos, por defenderlos del uso irracional y su destrucción mediante el envenenamiento químico y la locura del arma nuclear. Llamamos a apoyar decididamente todos los esfuerzos por preservar y mejorar la ecología en beneficio de la humanidad.

Proponemos: trabajar con la participación activa de los pueblos indígenas, sus organizaciones representativas y el movimiento popular de nuestra América, para que el proyecto definitivo de la declaración universal sobre derechos de los pueblos indígenas sea aprobado por la Organización de las Naciones Unidas.

- Lograr que 1992 sea declarado “AÑO INTERNACIONAL DE SOLIDARIDAD CON LA LUCHA Y LA RESISTENCIA DE LOS PUEBLOS INDIGENAS”.
- Convertir 1992 en un Año de Homenaje a los Dirigentes Indígenas de América que han derramado su sangre por la libertad, la justicia social y la paz.

**POR EL FIN DE 500 AÑOS DE OPRESION Y DISCRIMINACION,
Y EL INICIO DEL VERDADERO ENCUENTRO DE
DOS CULTURAS CON BASE EN
LA IGUALDAD, LA JUSTICIA Y LA PAZ**

Guatemala, 1 de agosto de 1988





Esta Revista se imprimió en los talleres gráficos de Serviprensa Centroamericana, de Guatemala, el 18 de octubre de 1989. La edición consta de 1,000 ejemplares en papel bond 80 gramos.